

BioSoc: el Boletín sobre Biodiversidad y Sociedad

Aspectos destacados de la investigación sobre biodiversidad y sociedad, pobreza y conservación

NÚMERO 4: JUNIO 2006

POBLACIÓN Y PARQUES – ¿ESTAMOS MÁS PREOCUPADOS EN ANOTAR PUNTOS QUE EN ALCANZAR UNA SOLUCIÓN?

En los últimos años el debate sobre los pros y contra de las áreas protegidas ha sido intenso tanto en la literatura sobre conservación como en otros campos. Sin embargo, un juego de tres artículos publicados en un volumen reciente de *Conservation Biology*, argumentan que la presión por anotar puntos en este debate está oscureciendo la complejidad del tema –y los auténticos pasos que se están dando para abordar dicha complejidad en algunas áreas.

El editorial, *Parks as Shibboleths*, de Kent Redford, John Robinson y Bill Adams nos recuerda que mientras aquellos involucrados en el debate continúen enfocándose en los parques que excluyen a la gente, seguirán pasando por alto el proceso internacional para perfeccionar las categorías de áreas protegidas de la UICN con el fin de que las poblaciones y las actividades económicas, así como regímenes alternativos de gobernabilidad, sean tomados en cuenta. Madagascar es un ejemplo de un país que procura ampliar significativamente su cobertura de áreas protegidas – pero para ello, usa áreas de conservación comunitaria, sitios culturales, entre otros. En este caso, la expansión de las áreas protegidas no compromete necesariamente el bienestar humano.

Así como existe mucha diversidad en los parques, también hay una gran variación en los impactos que estos tienen en la población local. David Wilkie y sus colegas hacen un pedido a la ciencia sólida (sound science) para que llegue al fondo del debate sobre población y parques, en un artículo que resalta los problemas inherentes de los intentos actuales por evaluar los impactos de las áreas protegidas sobre el bienestar humano. En primer lugar, es difícil poner un precio al valor que tienen los recursos naturales para los pobres – y, por lo tanto, las potenciales consecuencias de la pérdida o el acceso reducido a estos recursos como resultado de la creación de un área protegida (Wilkie *et al* citan como ejemplo, un rango de \$0 a \$3,458 en el ingreso anual promedio familiar proveniente de los recursos forestales). En segundo lugar, existen escasos datos de línea de base para evaluar los impactos de las áreas protegidas, o estudios de cambios temporales; y, en tercer lugar, no hay comparaciones entre las familias `afectadas` y las no afectadas por la creación de un área protegida.

En *Conservation, Human Rights and Poverty Reduction*, Dan Brockington, Jim Igoe y Kai Schmidt-Soltau ven la escasez de información como un problema clave para avanzar en el debate. Se han hecho dramáticas demandas y contra-demandas; por ejemplo, sobre desplazamientos y reasentamientos forzados a causa de las áreas protegidas; y, sin embargo, los autores sólo pudieron encontrar evidencias documentadas para 150 de las 49,000 o más categorías I-IV (las áreas de manejo más estrictas) de parques.

Es esencial una mayor comprensión, si queremos movernos más allá de los slogan o mensajes concretos (`sound-bites`) y de los estereotipos, y desarrollar respuestas de política adecuadas que minimicen o mitiguen los efectos negativos y maximicen los positivos. Brockington *et al* hacen notar que, hasta la fecha, una evaluación comprehensiva de los impactos sociales de las áreas protegidas ha sido percibida como potencialmente `hostil para la conservación`. Sin embargo, sin dicha evaluación, ¿cómo es posible poner en práctica políticas adecuadas para manejar y expandir la red de áreas protegidas?

Una respuesta clara será entender mejor las `ecologías de la coexistencia` –para hacer un mejor uso de aquellas categorías o áreas protegidas que vinculan la protección de la biodiversidad con las actividades humanas, en lugar de perseguir ideales o zonas salvajes; así como mirar más allá de las áreas protegidas hacia otros paisajes ricos en biodiversidad en los cuales la población constituye una parte integral.

FUENTE

Redford, Kent H., Robinson, John G. & Adams, William, M, (2006) 'Parks as Shibboleths.' *Conservation Biology* **20** (1), 1-2.

Wilkie, David S., Morelli, Gilda A., Demmer, Josefien, Starkey, Malcolm, Telfer, Paul & Steil, Matthew (2006). 'Parks and People: Assessing the Human Welfare Effects of Establishing Protected Areas for Biodiversity Conservation.' *Conservation Biology* **20** (1), 247-249.

Brockington, Dan, Igoe, Jim & Schmidt-Soltau, Kai (2006) 'Conservation, Human Rights, and Poverty Reduction.' *Conservation Biology* **20** (1), 250-252.

Por favor dirigir sus preguntas o comentarios a los autores a Kent Redford: kredford@wcs.org; David Wilkie: david.wilkie@bc.edu; or Dan Brockington: daniel.brockington@manchester.ac.uk

Copias electrónicas de cada artículo – así como el contenido completo de *Conservation Biology*, Volumen 20: 1 pueden ser descargados gratuitamente de la página Web de Blackwell Synergy.

Índice de los contenidos: www.blackwell-synergy.com/toc/cbi/20/1

Redford et al: www.blackwell-synergy.com/doi/full/10.1111/j.1523-1739.2006.00350.x

Wilkie et al: www.blackwell-synergy.com/doi/abs/10.1111/j.1523-1739.2005.00291.x

Brockington et al: www.blackwell-synergy.com/doi/abs/10.1111/j.1523-1739.2006.00335.x

BIOSOC

BioSoc es un nuevo boletín mensual del Poverty and Conservation Learning Group – PCLG (Grupo de Aprendizaje sobre Pobreza y Conservación), auspiciado por el International Institute for Environment and Development – IIED (Instituto Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo). BioSoc resalta las nuevas investigaciones claves sobre biodiversidad y sociedad, pobreza y conservación, y está disponible en inglés, español y francés.

Todos los números están disponibles en: www.povertyandconservation.info

Por favor háganos saber de otras redes que pudieran estar interesadas en subscribirse a este boletín, enviándonos un correo electrónico a BioSoc@iied.org

POVERTY AND CONSERVATION LEARNING GROUP (PCLG)

El PCLG desea compartir información clave, resaltar nuevas investigaciones y promover el aprendizaje de los vínculos entre pobreza y conservación. Para mayor información visitar www.povertyandconservation.info

PARA CANCELAR SU SUBSCRIPCION A BIOSOC

Por favor enviar BioSoc@iied.org con el título UNSUBSCRIBE.